

ENTREVISTA

# Luca Pisaroni



**“Yo creo que el arte tiene la necesidad de no ser políticamente correcto, tiene el poder de decir cosas y plantear temas políticamente incorrectos”.**

**Una vida marcada por la ópera: forjado como uno de los más grandes mozartianos, creció en la ciudad de Verdi y a los nueve años se enamoró de la lírica al escuchar a Boris Christoff cantar «Ella giammai m'amò» de *Don Carlo* (Giuseppe Verdi), y eso le convenció para seguir el camino de la lírica. Hablamos con Luca Pisaroni, quien debuta en el Gran Teatre del Liceu interpretando el rol de Mustafá.**

**Gran Teatre del Liceu. ¿Qué pasó por su cabeza cuando escuchó a Christoff por primera vez?**

Luca Pisaroni. Fue increíble, recuerdo que era verano, hacía mucho calor y yo estaba jugando afuera con mi abuelo, y él tenía un tocadiscos en el que sonaba «Ella giammai m'amò». Recuerdo que Christoff tenía esa voz tan oscura, tan grave... ¡muy particular! Y recuerdo que le dije a mi abuelo: "¡No puedo creer que un hombre pueda hacer un sonido así!". Y a partir de ese momento empecé a escuchar ópera, y a los diez años le pedí a mi padre que me comprara un disco de Luciano Pavarotti... ¡y aún lo tengo!

**¿Y escuchando a Luciano Pavarotti cantar el mítico «Nessun dorma» de Turandot es cuando decide que quiere ser cantante de ópera?**

Sí. Ya sé que es un poco raro...

**¿Y qué le decían sus amigos?**

Yo crecí en Italia, y cuando era pequeño todos mis amigos querían ser jugadores de fútbol. ¡Pero eso a mí no me interesaba! Y por eso yo no tenía muchos amigos, de hecho, cuando tenía 13 o 14 años, casi cada domingo iba, con gente mayor que yo, a Génova, Turín, Boloña... a escuchar óperas. Primero a mis padres no les hacía mucha gracia, ¡pero luego entendieron que yo estaba totalmente loco por la ópera!

**¿Esa locura por la ópera aumentó cuando asistió, como oyente, a las clases que daba Carlo Bergonzi en su Academia de Busetto?**

Yo iba a la escuela a Cremona, que está a media hora en tren desde Busetto, regresaba en tren a la una del mediodía, co-

mía rapidísimo y luego me iba a la Academia, donde pasaba horas sentado escuchando los consejos que Bergonzi daba a sus alumnos. Y me encantaba lo que decía del sonido, lo que decía a la gente, cómo sus palabras mejoraban la forma de cantar de sus alumnos de canto... ¡me encantaba!

### **¿Pudo conocerle?**

¡Sí! Canté para él, pero tenía 14 años y me dijo que debía esperar porque aún me tenía que cambiar la voz, de modo que me aconsejó que no tenía ningún sentido empezar a formarme como cantante. Y me invitó a regresar cuando tuviera 18 años. Y volví, ¡pero yo quería ser tenor, por supuesto! Me encantaba cantar arias de *Tosca u Otello*, pero cuando me cambió la voz me di cuenta de que tenía voz de bajo-barítono.

### **¿Descubrir que no tenía voz de tenor fue una mala noticia o una oportunidad?**

Al principio estaba desesperado, ¡fue una mala noticia! Todavía ahora puedo cantar de memoria papeles de tenor como Otello, ¡porque lo escuché tantas veces que lo aprendí! Lloré durante semanas.

### **Pero no es peor ser bajo-barítono que tenor, simplemente es diferente...**

¡Sí, es verdad! Pero yo vivía en Italia, y allí la historia de la ópera está hecha en el 90 % para tenores y sopranos. Y yo quería ser tenor, pero rápidamente me di cuenta de que hay papeles geniales para bajo-barítono. ¡Y en esta tesitura tengo una cantidad de repertorio increíble! Además, cuando empe-

cé a estudiar de verdad, en el Conservatorio de Milán, me di cuenta de que lo más importante es que tenía el material para poder cantar.

**Después de la formación en Milán, Nueva York y Buenos Aires, finalmente llegó el debut, a los 26 años, en el prestigioso Festival de Salzburgo, cantando Masetto de *Don Giovanni*. ¿Qué significó para usted la oportunidad de cantar allí?**

Todo. Porque yo era muy joven y de repente estoy en Salzburgo cantando *Don Giovanni* con Thomas Hampson, Michael Schade, Ildebrando d'Arcangelo y dirigido por Nikolaus Harnoncourt... ¡No me lo podía creer! ¡Aprendí muchísimo de Harnoncourt!

**Desde entonces ha cantado en los principales teatros de ópera del mundo, y ahora llega a Barcelona, por primera vez al Gran Teatre del Liceu. ¿Qué significa este debut para usted?**

Tengo muchas ganas y tengo mucho respeto por este teatro, ¡que tiene una tradición increíble! Quiero descubrir cómo es el público de Barcelona y cómo se trabaja en el Liceu. Es un gran placer, porque debutar en un teatro a los 43 años hace que sienta una responsabilidad muy grande, porque es la primera vez que canto aquí y, de verdad, ¡este es un teatro de larga tradición! Solo hay que pensar en Carreras, Domingo, Caballé, Kraus... ¡todo el mundo ha cantado aquí!

**La temporada pasada debutó el rol de Mustafá en la Ópera de Viena. ¿Qué tiene este papel para que lo incorpore a su repertorio?**

Ya la primera vez que lo escuché me encantó, además, *L'italiana in Algeri* es una ópera genial, una de las más divertidas de Rossini, con un sentido del humor increíble, ¡pero sin ser grosero, es muy refinado! ¡Se puede hacer muchísimo con este papel!

**“La coloratura rossiniana  
no es solo decoración,  
la debes utilizar para  
desarrollar el personaje  
y expresar su carácter”.**

**El de Mustafá sigue la tradición de las turquerías del siglo anterior, y en la ópera de Rossini nos lo presentan como a un bobo que se encapricha de una italiana. ¿Cómo es Mustafá desde su punto de vista?**

A mí me gusta interpretar a un Mustafá un poco tonto, un personaje a quien le cuesta aprender, muy egocéntrico y que se cree muy guapo y listo, pero al final se da cuenta de que no es verdad. Y, además, tiene grandes momentos musicales, como el dúo con Isabella, con Lindoro o el *terzetto*... ¡De verdad, me encanta!

**¿El personaje evoluciona a lo largo de la representación?**

Sí, claro. Empieza muy seguro; de hecho, en la primera aria da consejos sobre cómo se debe tratar a la mujer, pero cuando llega la italiana se vuelve loco y no entiende nada! Y esa actitud machista desaparece enseguida, porque es él quien acaba detrás de ella.

**Más allá del carácter del personaje, Mustafá presenta agilidades habituales del rol cómico rossiniano; de hecho, es un papel que se adscribe al prototípico de bajo bufo rossiniano. ¿Cómo se debe cantar un papel como el de Mustafá y qué dificultades presenta para el cantante?**

Pues lo tiene todo, ¡para un cantante es un desafío muy grande! Tiene agilidades, recitativos donde expresa cómo es el personaje, también tiene notas agudas, bajas, concertantes con los *crescendi* típicos de Rossini... ¡No es para nada un papel fácil! Y es que toda la coloratura rossiniana no es solo decoración, la debes utilizar para desarrollar el personaje y expresar su carácter, y así llega mucho más al público. El resultado debe parecer muy natural, pero detrás hay mucho trabajo, y eso no es fácil!

**¿Tiene algún referente para este papel?**

¡Por supuesto! Para mí, uno de los más grandes es Samuel Ramey, vocalmente para mí es el mejor. Como personaje hay muchos, como Sesto Bruscantini o Paolo Montarsolo, que tenían un sentido del humor muy italiano, y eso para desarrollar el personaje es muy importante.

**“En *L’italiana in Algeri* nos presentan a una mujer que reivindica su independencia ¡y que hace lo que quiere hacer!”.**

**Más allá de la comicidad, esta es una ópera que reivindica la figura de la mujer en el rol de Isabella, una joven que no duda en ir al rescate de su amado Lindoro. ¿Cree que podemos hablar de argumento feminista?**

Yo creo que el arte, como la ópera y la música, está mucho más avanzado que la sociedad contemporánea en la que se presenta. Por ejemplo, *La traviata* es la versión de Verdi de la película *Pretty Woman*, pero casi 150 años antes. En *L’italiana in Algeri* nos presentan a una mujer que reivindica su independencia, ¡y que hace lo que quiere hacer! En lugar de lamentarse, Isabella toma la iniciativa y va al rescate de Lindoro, obteniendo lo que quiere de Mustafá. Y eso me parece genial, porque son argumentos actuales, mucho antes de que la sociedad los tuviera en cuenta. Sin duda es un argumento feminista, sí.



**También es una ópera que presenta el choque entre dos culturas. Desde el punto de vista del espectador contemporáneo, ¿la descripción que hacen compositor y libretista de personajes como el de Mustafá o Haly pueden ser políticamente incorrectos?**

Yo creo que el arte tiene la necesidad de no ser políticamente correcto, tiene el poder de decir cosas y plantear temas políticamente incorrectos. Puedo entender que alguien se pueda ofender al ver cómo se trata a Mustafá, pero debemos comprender que representa el arquetipo de una cultura que no conocemos, y eso no tiene nada de ofensa. Es un poco como los cómicos, que tienen el derecho de reírse de los temas que pueden ser polémicos.

**Aunque esta es la primera ópera de Rossini que se representó en Barcelona, en el año 1815, lo cierto es que no se ha prodigado mucho, la última vez que la vimos en el Gran Teatre del Liceu fue en 1982. ¿Es un buen título para descubrir a Rossini?**

¡No me puedo creer que haga casi 40 años que no se representa! Yo creo que es un título genial para descubrir a Rossini, ¡porque es casi perfecto! Además, es un Rossini que está muy cerca de la vida de cada día, de modo que la gente se puede relacionar muy bien con la historia y la música, y es muy divertida. Quizá me equivoco, pero la segunda ópera de Rossini que vi fue esta, la primera fue *Il barbiere di Siviglia*, y para mí esta es mejor. ¡Así que les va a encantar!